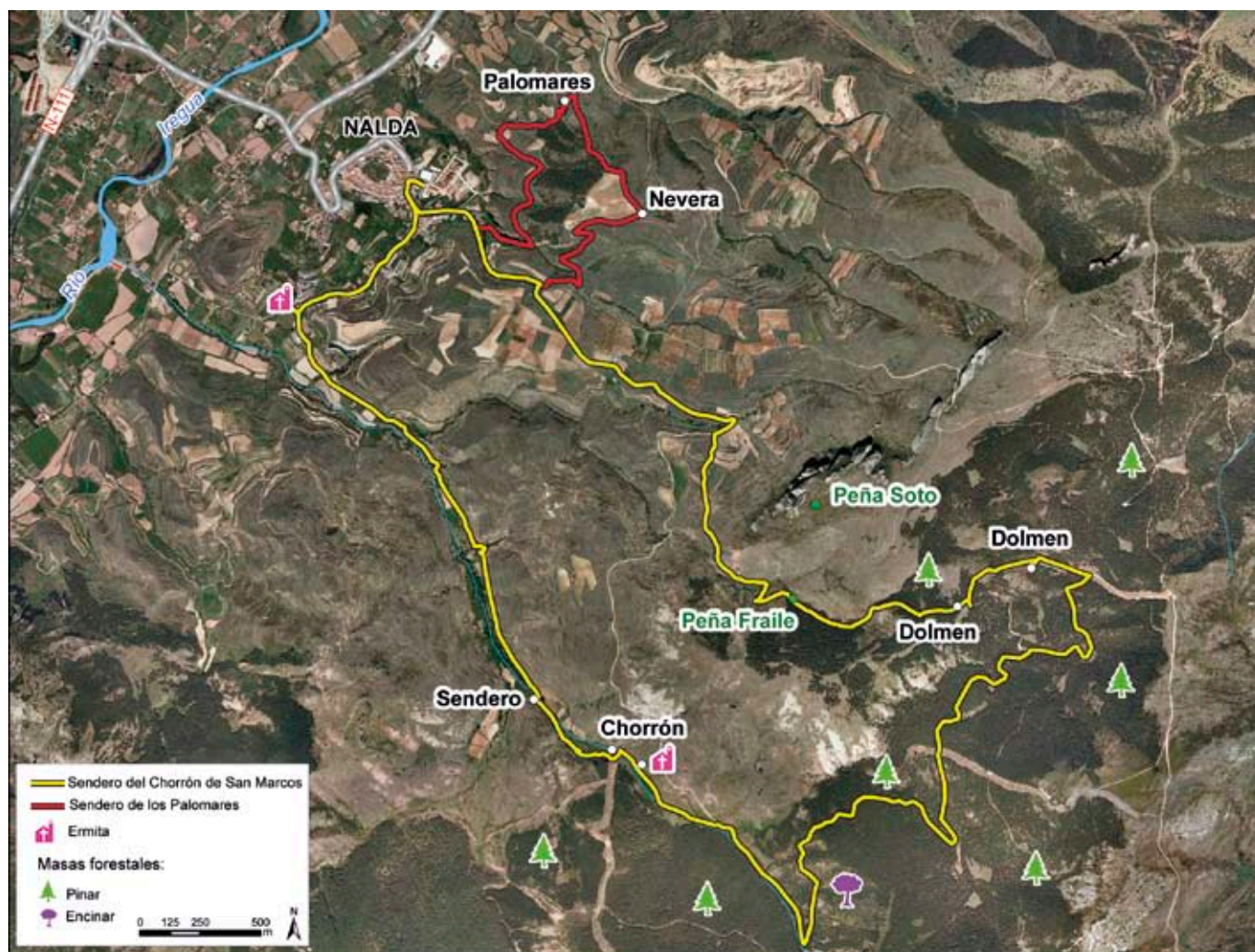




Reencuentro con el pasado



Las fértiles huertas del Iregua y la impactante imagen de las paredes de conglomerados que se elevan sobre la localidad de Nalda y su pedanía, Islallana, coexisten en esta zona de La Rioja que puede presumir de valores naturales y de magníficos paisajes, pero también de conservar vestigios de siglos y siglos de historia.

Este conjunto de atractivos y su cercanía a la capital riojana hacen de Nalda un destino ineludible para los aficionados al senderismo de todas las edades. En esta sección os

proponemos un par de rutas con las que tendréis ocasión de descubrir parte de ese patrimonio histórico, entre otras cosas los dólmenes de Peña Guerra I y II, cuya antigüedad se remonta a 3.450 y 4.750 años respectivamente; las cuevas de Los Palomares o Columbarios, habitáculos que datan de finales de la época romana, y que fueron utilizados como enterramientos a modo de pequeños nichos que albergaban las cenizas y la calavera del difunto; o la nevera rupestre monumental del Cerro de la

Campana, la de mayor capacidad de toda la región.

Retazos de historia asomando, uno tras otro, por estos caminos que nos sorprenderán continuamente con fabulosas panorámicas del valle y de las sierras de los alrededores mientras paseamos vigilados desde las alturas por decenas de buitres, halcones peregrinos, chovas piquirrojas y otras aves rupícolas, inquilinos permanentes de estas moles rocosas que nos recuerdan que estamos a las puertas de la Sierra de Cameros.



Longitud: 4 kilómetros.

Duración aproximada: 1,5 horas.

Dificultad: baja.

Medio: a pie.

Época recomendada: primavera y otoño.

Pistas para disfrutar de Nalda y su entorno

Núcleos de población: Nalda e Islallana, al borde de la N-111.

Edificios religiosos y arquitectura:

- Arco de La Villa: antigua puerta de entrada al conjunto fortificado del pueblo, de estructura medieval. La arquitectura defensiva se completaba con un castillo de cuya existencia hay noticias desde el año 1299.
- Iglesia parroquial de la Asunción (s. XVI). Portada barroca del Siglo XVII.
- Ermita de Santa María de Villavieja. Siglo XVIII, de mampostería y ladrillo.
- Ruinas del convento franciscano de San Antonio (s. XVII).

Otras curiosidades:

- Dólmenes de Peña Guerra I, II y III.
- Nevera del Cerro de La Campana, de 8 m de profundidad y 16 de diámetro en su parte superior. La mayor de La Rioja.
- Colonia buitrera de Peña Soto: este imponente promontorio orientado al oeste acoge más de un centenar de parejas de buitre así como otras aves rupícolas.

A marcar en el calendario:

- Fiestas de exaltación de la ciruela Claudia y sus derivados. Tres citas anuales: abril, "Fiesta del Ciruelo en Flor"; agosto, "Fiesta de la Ciruela"; diciembre, "Jornada de la Pasa de Ciruela de Nalda".
- Fiestas de la Virgen: el 8 de septiembre.
- Fiestas de la Asunción y San Roque: 15 y 16 de agosto.

¿Buscas más información?:

- Oficina de Turismo de La Rioja: 902 277 200 www.lariojatourismo.com
- Centro Panal (Asociación de Protección y Promoción del Patrimonio de Nalda y su Entorno): 941 490 051 www.panal-nalda.org



Vanessa Ruiz

Nuestro recorrido parte de la zona alta de Nalda (junto a la panadería), donde empezamos a subir por la carretera asfaltada. Al llegar al primer cruce seguimos recto y, apenas a unos 15 m, nos desviamos por un camino de tierra que sale a la izquierda. Acompañados por unas preciosas vistas del pinar, de la sierra de Cantabria y, más adelante, de la imponente Peña Bajeña, llegamos a un gran viñado vallado. Entramos en la finca y al poco torcemos a la izquierda avanzando por el viñado unos 50 m hasta llegar a la Nevera del Cerro de la Campana, completamente restaurada y una de las más grandes de La Rioja. Seguimos por el borde del viñado, que dejaremos enseguida para coger una senda que desciende junto al pinar.

Durante el recorrido encontraremos balizas indicadoras de sendero local que nos guiarán hasta "Los Palomares". En un tramo, la bajada es especialmente empinada, por lo que iremos con cuidado, sobre todo si vamos con niños. De hecho, el paseo no entraña peligro pero sí que es conveniente llevar calzado adecuado y haber paseado alguna que otra vez por el campo. Pronto

aparecerá una senda a nuestra izquierda y, zigzagueando por ella, llegaremos a "Los Palomares". Este conjunto rupestre excavado en la pared de arenisca con vistas al Iregua no deja a nadie indiferente, especialmente al atardecer, cuando la luz saca de estas paredes unas tonalidades y unos juegos de sombras de extrema belleza. Su origen mantiene cierto misterio, aunque todo apunta a que las hornacinas albergaron siglos atrás urnas funerarias. Tras 'perdernos' un rato por sus salas y pasadizos, regresamos por la pista que atraviesa la ladera de un pinar repoblado de carrasco.

En el siguiente cruce vamos hacia la izquierda, y entre aulagas, tomillares, lavandas y otras plantas aromáticas, bordeando el tajo del Barranco de San Miguelito, volvemos a Nalda.

Puedes descargarte los **tracks para GPS** de todos los senderos publicados en esta sección en el apartado de itinerarios verdes de la web de medio ambiente del Gobierno de La Rioja
www.larioja.org/medioambiente



Para los más motivados

SENDERO DEL CHORRÓN DE SAN MARCOS



Longitud: 13 km (circular).

Duración aproximada: 3 horas.

Total desnivel: 450 m.

Dificultad: media-baja.

Medio: a pie.

Época recomendada: primavera y otoño.

Regresamos a la loma y bajamos hacia la izquierda por el camino viejo de Trevijano. Al llegar a un cortafuegos, descubrimos a la izquierda el dolmen de Peña Guerra II.

Tras visitar los dólmenes la ruta prosigue por un camino que aparece a la derecha, siguiendo el Barranco del Moro, y nos lleva en un fresco y agradable descenso por el pinar. Pasaremos junto a la inconfundible “Peña del Fraile” y enseguida llegaremos frente a Peña Soto, donde podremos detenernos a admirar algunas de las decenas de parejas de buitres que anidan en sus paredes. Salimos momentáneamente del camino para continuar por el borde de una finca. Al acabar la senda tomamos el camino hacia la derecha y tras pasar por la “Fuente del Arca” regresamos en suave y continuo descenso hasta nuestro punto de partida.

Nos dirigimos hacia la ermita de Villavieja por el camino Montalvo, disfrutando desde sus miradores de unas preciosas vistas del pueblo y su entorno. Al llegar al primer cruce, podemos visitar el templo o proseguir nuestra ruta por la izquierda, ascendiendo por el camino viejo de Luezas. Cuando la pista va a hacer un giro, tomamos una sendita a la derecha que nos lleva a una pequeña chopera. Poco después salimos de nuevo a la pista y continuamos de frente. Debemos estar atentos porque nada más cruzar por encima del barranco nos desviaremos por una estrecha senda que asciende por la izquierda entre boj, enebro y aladierno.

Mientras avanzamos por el barranco de San Marcos, enseguida veremos muy cerca sobre nuestras cabezas las siluetas de los buitres que anidan en las peñas del Chorrón y, desviándonos un poco del camino, podemos acercarnos al salto de agua conocido como Chorrón de San Marcos.

Seguimos subiendo por la senda, que se hace cada vez más empinada pero nos compensa al llegar arriba

con unas magníficas imágenes del valle, con la sierra de Cantabria y el Toloño al otro lado del Ebro. Nada más cruzar el arroyo tomaremos a la izquierda una senda ancha cubierta de hierba que, en apenas 100 metros, nos conducirá a los restos de la ermita de San Marcos. El camino termina en una pista que cogemos de frente unos 50 m para llegar a otro cruce, donde nos desviaremos a la derecha entrando en el pinar de laricio. Iniciamos un fuerte repecho y un poco más adelante seguimos el giro pronunciado que la pista hace hacia la izquierda. Después de andar 2,5 kilómetros vemos que la pista se abre nuevamente; ahora tomaremos la subida a la derecha para ascender a los dólmenes. Salimos a una especie de claro y avanzamos unos 100 metros a la izquierda por el cortafuegos para terminar en lo alto de un collado. La panorámica que se abre frente a nosotros es impresionante.

Sin bajar nos adentramos en el pinar por una sendita que sale a la izquierda entre el boj, y a unos 20 m encontramos el Dolmen de Peña Guerra I.



Vanessa Ruiz